

VIII Encuentro Nacional de Docentes Católicos

Antonio Solari: las Conferencias vicentinas en Buenos Aires y el catolicismo social.

(Ponencia)

Dra. María Inés Passanante

(Instituto para el Matrimonio y Familia UCA)

Área en el que se incluye el trabajo: **La sociedad humana: sociedad, ambiente y economía**

Tema en el que se incluye el trabajo: **Organizaciones civiles y solidarias**

Introducción

Este trabajo describe la obra de la Sociedad de San Vicente de Paul, su difusión en Argentina y su relación con el catolicismo social. Su objetivo es destacar la figura de Antonio Solari, fundador en 1886 de la primera Conferencia juvenil de San Vicente de Paul en la iglesia Nuestra Señora de las Victorias. La labor silenciosa de Solari en esta Conferencia influyó en la formación de una generación joven profundamente cristiana que más adelante daría frutos de “acción social.

La ponencia que presentamos se basa en una investigación de historia y cambio social de las principales instituciones de solidaridad en Buenos Aires. El método de investigación es histórico. Hemos recurrido a fuentes de información secundaria: documentos, discursos y actas.

La investigación tuvo como lugar nominal de realización un edificio histórico: el convento mercedario situado en Reconquista 269, entonces sede de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la UCA y lugar de reunión de la Junta de Historia Eclesiástica. Sin embargo, allí no había rastros sobre la Primera Conferencia de la Sociedad de San Vicente de Paul, fundada por el marino francés André Fouet en 1859 en la Iglesia Nuestra Señora de la Merced, contigua al convento.

En esta ponencia exponemos, en primer lugar, el tema de la caridad de los vicentinos. Luego, nos referimos al catolicismo social distinguiendo sus dos vertientes principales, la francesa y la alemana. Por último, presentamos el retrato de Antonio Solari y la proyección que tuvo el catolicismo social.

La caridad de los vicentinos

La organización de la Sociedad de San Vicente de Paul en Argentina en 1859, significó la inserción nacional en un sistema universal de caridad surgido en Francia en 1833. La sociedad vicentina representó el traslado a la Argentina

de una entidad nacida en Francia y que alcanzó dimensión mundial. Por eso, nos referimos brevemente al contexto histórico francés.

La Sociedad de San Vicente de Paul surgió en un tiempo signado por la crisis religiosa en Francia.

En 1833, Federico Ozanam tenía 18 años y llegó a Paris, procedente de Lyon, su ciudad natal para iniciar sus estudios de derecho. Junto con otros compañeros realizaba un apostolado intelectual: las Conferencias de Historia. Estas disertaciones sobre temas sociales, históricos y religiosos fueron el punto de partida de la sociedad vicentina.

El incentivo que llevó a Ozanam a fundar su empresa de caridad surgió en uno de los debates de las Conferencias de Historia, cuando el 6 de mayo de 1833, un grupo contrario a los principios religiosos, reprochó a los cristianos la falta de testimonio de su fe. Ello le hizo tomar conciencia que al apostolado intelectual le faltaban buenas obras. Surgió un imperativo: "Vayamos a los pobres", y sin abandonar la defensa de la Verdad por la palabra, Ozanam y otros jóvenes fundan una asociación cuyo método es ir a la vivienda del pobre para palpar sus necesidades y comprender mejor la cuestión social. La nueva asociación se denominó "Conferencias de Caridad" y en 1835 tomó el nombre de Sociedad de San Vicente de Paul. Así las "Conferencias de Caridad" fueron llamadas "Conferencias vicentinas". La institución pretendía permanecer laica pero deseaba la aprobación del clero. Representó un movimiento de revitalización espiritual surgido en una época de crisis religiosa y secularización.

Poco tiempo después, la Sociedad de San Vicente de Paul se expandió por toda Francia. Cada Conferencia parroquial tenía individualidad propia, pero estaba supervisada por un órgano central, el Consejo General.

La difusión de la entidad vicentina en otros países europeos hizo necesario la creación de un Consejo Superior nacional en cada país. Su rápido crecimiento llevó a organizarla en forma jerárquica:

- 1) un Consejo General: en Francia (en ese país asume la función de Consejo Superior);
- 2) Consejos Superiores nacionales: en cada país;
- 3) Consejos centrales diocesanos;
- 4) Consejos particulares: agrupan Conferencias;
- 5) Conferencias: en cada parroquia.

En Argentina, la primera Conferencia de San Vicente de Paul fue fundada en la iglesia Nuestra Señora de la Merced por un marino francés, Julio André Fouet, el 24 de abril de 1859. Su fundación en Buenos Aires fue uno de los primeros intentos de organización de laicos para actuar al servicio de la Iglesia. Asistieron al acto los sacerdotes Antonio Fahy, Martín Avelino Piñero y Gerardo Carranza, y el primer grupo de vicentinos: Felipe Lavallol, Felix Frías, Luis Frías, Eduardo Carranza Viamont, Pedro Pereyra, Ezequiel Ramos Mejía, Pedro Rojas, Teodoro Alvarez, Alejo de Nevares, Juan Jacobé y Mariano Martínez.

La Conferencia de San Ignacio fue fundada en agosto de 1859. Un año después, se incorporó José Manuel de Estrada, y se desempeñó como secretario.

En los años siguientes se establecieron las siguientes Conferencias:

- 1860 Conferencia de Montserrat
- 1861 Conferencia de San José de Flores
- 1862 Conferencia de San Nicolás
- 1874 Inmaculada Concepción
- 1874 Nuestra Señora de Balvanera
- 1875 San Telmo
- 1883 Salvador
- 1886 Nuestra Señora de las Victorias, siendo designado presidente, Antonio Solari

Desde entonces, se formaron otras en muchas parroquias.

Todos los grupos parroquiales mantienen una constante conexión con el Consejo General de Paris, a través del Consejo Particular (parroquial) y del Superior (nacional) El método de trabajo es universal. Consiste en una reunión semanal donde se leen los informes de los visitadores a las familias, se reparten los bonos en especie para las próximas visitas, se realiza un balance del estado de caja y finalmente se hace la colecta. Los vicentinos van a las casas de los más necesitados a entregar los bonos y a llevarles la ayuda material y moral necesaria.

No es posible desvincular la fundación de las Conferencias vicentinas de otro hecho social: la inmigración. Su aumento y el consiguiente crecimiento de la población obrera exigía encarar un nuevo problema social. Así su acción estuvo destinada a asistir a los sectores más afectados por la pobreza.

Las Conferencias vicentinas fueron pensadas sólo para hombres. No obstante, con el correr del tiempo, fueron apareciendo "Conferencias de Señoras". En 1889, se abren diecisiete Conferencias de Señoras entre las que figuran: Nuestra Señora del Pilar, Nuestra Señora de la Piedad, y San Cristóbal. A fin del año de su inauguración, las Conferencias de Señoras contaban con 458 socias activas, 30 honorarias, y 923 contribuyentes, atendiendo a 437 familias.

Algunas de las instituciones asistenciales más relevantes, obra de las Conferencias de Señoras son:

- 1) Asilo de San Vicente de Paul, inaugurado en 1899 en Villa Devoto. Está destinado a alojar niñas, impartiendo educación primaria completa
- 2) Taller de Santa Filomena, fundado en 1894 por la Conferencia de San Cristóbal con el fin de formar obreras de costura
- 3) Casa Santa Felicitas, abierta en 1905, destinada a mujeres adultas.
- 4) Taller de Aprendizas, 1909 en Lomas de Zamora, a fin de capacitar para el trabajo a la futura obrera.
- 5) Instituto Superior de Economía Doméstica, creado en 1940 por el Consejo General: su finalidad es ofrecer una capacitación a las

jóvenes,. a la vez que un hogar a las que por diversas circunstancias lo necesiten.

- 6) Cocina para obreras: es un comedor popular, creado en 1911 por el Consejo General
- 7) Colonia Obrera: fundada en 1912 en el barrio de Nueva Pompeya contó con 92 casitas que se alquilan a familias de obreros a precios módicos.

El catolicismo social

De las filas de los primeros vicentinos surgieron las principales figuras del catolicismo social en Argentina. El catolicismo social en nuestro país se desarrolló desde dos vertientes principales:

1) *Francesa*: Federico Ozanam, fundador de la Sociedad de San Vicente de Paul en 1833 transmitió las ideas de los economistas socialcristianos de la primera mitad de siglo XIX, en el campo de la acción social. La vertiente francesa del catolicismo social se difundió en Argentina, a través de Félix Frías, formado en las ideas de los católicos sociales de Francia. Frías es una figura de la generación católica que precedió a la otra del 80 representada por Estrada, Pedro Goyena, Achával Rodríguez, Lamarca, Navarro Viola y otros.

Félix Frías introdujo dos innovaciones en la actividad del catolicismo:

a) La *creación del periodismo católico*: en 1853 aparece “La Religión”, diario católico redactado por Frías. Desde sus columnas se sostienen los principios sociales cristianos. Se ha considerado que este periódico preparó el ambiente propicio para la fundación de la Sociedad de San Vicente de Paul en Argentina y en este sentido es un antecedente de su creación.

b) La *organización laical*: la fundación de la Sociedad de San Vicente de Paul fue una nueva experiencia de organización de laicos en nuestro país y contribuyó a despertar en muchos católicos el sentido de las necesidades sociales.

2) *Alemana*: La vertiente alemana del catolicismo social está representada por algunos de los obispos y sacerdotes “sociales” que se han destacado en Alemania en el siglo XIX por su prédica relativa a la “cuestión social”, Monseñor Guillermo Manuel Ketteler, Ms. Gaspar Menuillot, el Padre Adolfo Kolting. El Padre Federico Grote continuó su ejemplo.

En mayo de 1872, fue presentado en Alemania un decreto de expulsión de las órdenes religiosas, entre ellas los jesuitas, los redentoristas, (congregación a la que pertenecía el Padre Grote), los lazaristas, los padres del Espíritu Santo. Ello trajo como consecuencia la emigración de dichas congregaciones a otros países.

El Padre Federico Grote, que llega a Buenos Aires en 1884, proveniente de Alemania. Se encuentra con el grupo de católicos sociales quienes se adhieren a sus iniciativas. En 1892 funda el Círculo de Obreros, cuya finalidad era la promoción del bienestar material y espiritual de los obreros.

Al fundar el primer Círculo de Obreros, lo hizo con un grupo de jóvenes obreros de la primera Conferencia Juvenil vicentina que había formado Antonio

Solari en Nuestra Señora de las Victorias. Solari fue entonces el brazo derecho del Padre Grote en su misión a favor del obrero.

Ambas vertientes, francesa y alemana, convergen en nuestro país en la generación de católicos sociales, organizados en 1883 en la Asociación Católica de Buenos Aires con la presidencia de José Manuel de Estrada.

Antonio Solari

En la persona y la obra de Antonio Solari, se advierte la relación estrecha entre la Sociedad de San Vicente de Paul y el incipiente catolicismo social. Fundador de la primera Conferencia juvenil de San Vicente de Paul en la iglesia Nuestra Señora de las Victorias, en 1886, la acción de Antonio Solari tuvo notable repercusión en las obras posteriores del catolicismo.

Los Solari llegaron a la Argentina desde Chiávare, cerca de Génova en 1861, cuando Antonio tenía cinco años. Desde joven debió hacerse cargo de su familia, debido a la muerte de su padre y a la enfermedad de su hermano mayor. Por este motivo renunció a su aspiración de entrar en el Seminario. Trabajó en Tribunales y simultáneamente, el Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Federico Aneyros, le ofreció la Colecturía de Rentas de la Curia. En ese oficio, se desempeñó por casi sesenta años.

En 1883 arribaron a Buenos Aires los cinco primeros Padres Redentoristas. En ese año se bendijo la Capilla de Nuestra Señora de las Victorias. El Arzobispo de Buenos Aires, los encomendó a Solari quien forjó amistad con ellos y siguió la espiritualidad de los redentoristas colaborando en la acción misionera. Continuó este servicio en forma continua durante 64 años hasta su muerte. Quienes lo conocieron destacan su bondad, generosidad, humildad y paciencia. Siendo fundador y presidente de la Conferencia vicentina de la parroquia Nuestra Señora de las Victorias, ayudaba a los pobres de todas partes.

En una sociedad secularizada, como fue la de Buenos Aires, hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX, Solari convocaba a muchos estudiantes secundarios y universitarios a la Misa del estudiante cada 11 de noviembre, y llenaba el templo para Pascua.

Cuando inauguró la primera Conferencia Juvenil en Nuestra Señora de las Victorias, lo hizo con un grupo de obreros para quienes organizó una escuela catequística nocturna y una asociación de jóvenes cristianos.

Colaboró con el Padre Federico Grote, quien fundó los Círculos Católicos de Obreros en 1892 y con el Patronato de Aprendices del mismo Círculo. El Padre Grote señala en sus Memorias que “de tal maestro y de tales discípulos eché mano cuando me decidí a fundar el primer Círculo de Obreros”. “Solari fue entonces el brazo derecho del Padre Grote en su misión a favor del obrero. Solari supo infundir en esta obra el espíritu vicentino, el de la verdadera caridad cristiana”.

En el Hogar vicentino, Solari dio asilo a familias de obreros inválidos. Si bien realizó varias actividades de apostolado tales como la enseñanza de catequesis a los presos de la Cárcel Correccional, y la ayuda a la Obra de Matrimonios Cristianos del Padre Kráemer, su gran tarea fue la Conferencia vicentina y la formación de jóvenes en el ejemplo de la caridad de San Vicente de Paul. En esa empresa logró convertir a la fe cristiana a muchos laicos indiferentes.

Es significativo transmitir los términos exactos con que se describió la personalidad y la obra de Antonio Solari:

Solari fue la objetivación del Sermón de la Montaña... Toda la obra de Solari se condensa en una sola acción ininterrumpida y netamente definida: la acción vicentina... Porque la acción de Solari, desde la modestia silenciosa de esta Conferencia y de esta casa, irradió influencia sobre los destinos de su pueblo, al forjar una juventud profundamente cristiana, que vivió en épocas aciagas para nuestro pueblo, desde 1890 hasta excedido el año 1898... Porque la acción de Solari, directamente o por intermedio de sus discípulos se preocupó de la acción social del catolicismo argentino y de elevar al mismo cuanto propiciara el resurgimiento de la Asociación Católica que fundara Estrada y sus dignos compañeros; la celebración del Primer Congreso de la Juventud Católica, la importancia de la escuela que creara el Círculo Central de Obreros, los primeros Congresos de estos Círculos y finalmente la fundación del diario "El Pueblo"... Obras iniciales del catolicismo argentino que hoy culmina magníficamente con la "Acción Católica, los cursos de Cultura Católica, las "Corporaciones Profesionales... (Villalonga: 1945)

Antonio Solari falleció el 14 de julio de 1945. A su muerte, la Congregación Redentorista, los vicentinos y muchos de los que lo conocieron pidieron a la Iglesia que estudiara su vida. En 1998 se inició su proceso de beatificación. A la entrada de la parroquia Nuestra Señora de las Victorias, está su tumba con la siguiente inscripción:

"Antonio Solari, Siervo de Dios. Un vida llena de Dios pasó haciendo el bien".

La proyección del catolicismo social

Nos referiremos brevemente a la proyección del catolicismo social en tres hechos significativos en la historia de la solidaridad social argentina:

- 1) La creación de los Círculos de Obreros en 1892
- 2) El Primer Congreso Latinoamericano de Católicos Sociales en 1919
- 3) La Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas, obra de Monseñor Miguel de Andrea

Si bien estos sucesos son fenómenos distintos entre sí, y diferentes también de la obra de la Sociedad de San Vicente de Paul, su consideración se debe a

su raíz común y a los valores que los inspiraron. Así, el pensamiento y la doctrina social de la Iglesia Católica motivaron las iniciativas de los vicentinos, primero y del Padre Grote y de Mons de Andrea, después.

Si la Sociedad de San Vicente de Paul fue una de las primeras experiencias sociales del catolicismo, la creación de Círculos de Obreros y la Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas representaron la prolongación y expansión del catolicismo al campo social.

1) Los Círculos de Obreros:

La fundación de los Círculos de Obreros por el Padre Federico Grote en 1892, representó una alternativa de canalización de los problemas de la cuestión obrera por vías diferentes y con otra orientación a la proclamada por el socialismo. Su objetivo era la promoción integral (material y espiritual) del obrero. Las actividades para tales fines fueron:

- a) Socorro mutuo en caso de enfermedad,
- b) Fundación de escuelas para niños, hijos de socios y de clases nocturnas para adultos
- c) Creación de agencias de trabajo
- d) Actos festivos en los locales de los Círculos,
- e) Conferencias
- f) Cajas de Ahorros
- g) Realización de Congresos Obreros para discutir y resolver puntos de interés común

Si bien son una institución cristiana, surgida dentro de la Iglesia Católica, no constituyeron una entidad confesional. Su fundador no quiso nominarlos católicos para mantener el carácter “abierto” a todas las creencias.

En 1897, el Padre Grote fundó un Círculo de Estudiantes, cuya finalidad era la formación cristiana y social de la juventud. En esta iniciativa en pro de la juventud, se destacó especialmente la colaboración de Antonio Solari.

La obra de los Círculos de Obreros se complementó con otras realizaciones:

- a) En 1902, el Padre Barth, redentorista, tomó la iniciativa de fundar la “Liga de Protección a las Jóvenes Obreras”. La institución, creada en las Victorias consistía en la protección a las jóvenes empleadas y fue un precedente de la obra posterior de Monseñor de Andrea, el Hogar de la Empleada.
- b) En 1902, el Círculo Universitario de las Victorias crea la Liga Democrática Cristiana, que desde entonces pasó a ser una institución paralela a la de los Círculos.

Los Círculos de Obreros se propagaron con rapidez. En 1910, estaban los siguientes: San Cristóbal, Santa Lucía, La Rioja, Avellaneda, Nueva Pompeya, Palermo, Santa Fé, 24 de Septiembre, Balvanera, Castelli, Belgrano y Concepción con más de 40.000 obreros católicos argentinos.

2) Primer Congreso Latinoamericano de Católicos Sociales:

En 1919, el Consejo General de los Círculos de Obreros resolvió por iniciativa de Monseñor Miguel de Andrea convocar en Buenos Aires un Congreso Latinoamericano de católicos sociales, fin de tratar la organización profesional obrera.

Entre los miembros honorarios, figura el Dr. Emilio Lamarca y otras personalidades destacadas del catolicismo social.

Las resoluciones del Congreso se basaron en los siguientes principios:

- a) Derecho de los obreros de asociarse para promoción y defensa de sus intereses comunes
- b) Participación de los sindicatos obreros católico-sociales en los organismos oficiales de carácter social.

3) Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas.

En el Primer Congreso Latinoamericano de Católicos Sociales, se expresaron ideas que significaron un cambio de mentalidad con respecto a la mujer y la acción social. Como consecuencia, en el año 1922, Monseñor Miguel de Andrea inició la organización de las asociaciones gremiales femeninas: el Sindicato Católico de Maestras y las Asociaciones Católicas de Empleadas.

Monseñor de Andrea, al constituir la Federación de Asociaciones Católicas de Empleadas inaugura una nueva etapa del catolicismo social. Con anterioridad a 1920, la experiencia social de los católicos se reducía, a la organización de conferencias vicentinas (de hombres y de mujeres) y a la creación de Círculos de Obreros. Ambas acciones se asentaban sobre la base parroquial. Pero a partir del Primer Congreso Latinoamericano de Católicos Sociales y de la consecuente labor de Ms de Andrea, la acción social del catolicismo se expandió abriéndose a nuevas dimensiones

Conclusiones

Desde el punto de vista de su organización, la Sociedad de San Vicente de Paul representa en la Argentina, la integración nacional con un sistema de caridad mundial. Sin embargo, a pesar de su universalidad, la obra argentina se vio limitada al radio "parroquial".

A fines del siglo XIX y comienzos del XX, la acción de los católicos en el campo social se restringió a los laicos. La actuación de las más destacadas figuras del catolicismo social: José Manuel de Estrada, Pedro Goyena, Emilio Lamarca, el surgimiento del periodismo católico, sumada a la obra de los vicentinos revela la presencia de laicos activos en la Iglesia.

Antonio Solari, en la Conferencia Juvenil de las Victorias contribuyó a la formación de jóvenes cristianos que dieron frutos de acción social.

A partir de 1919, cuando se celebra el Primer Congreso Latinoamericano de Católicos Sociales, la obra de catolicismo trasciende las fronteras parroquiales.

Posteriormente, con la obra de Monseñor de Andrea, la actividad de la Iglesia en el campo social adquiere nueva dimensión. Sin embargo, la mayor expansión y revitalización religiosa se produjo en 1934, con la celebración del Congreso Eucarístico Internacional. Antonio Solari, trabajó como profesor del Congreso Eucarístico Internacional de 1934.

Se podría suponer que hubo algo especial en la Iglesia de las Victorias que fue un centro de caridad. Ello no sorprende porque el movimiento de solidaridad organizada llegó a nuestro país por dos vías principales, la francesa y la alemana. En las Victorias, los padres redentoristas, de origen alemán, replicaron métodos de organización propios del mundo germánico.

Referencias bibliográficas

Auza, N.T.(1984).*Los católicos argentinos .Su experiencia política y social.* Buenos Aires: Ed. Claretiana

Passanante, M.I. (1987). *Pobreza y Acción social en la historia argentina. De la beneficencia a la seguridad social.* Buenos Aires: Ed. Humanitas

Romero Carranza, A. (1976). *Ozanam y sus contemporáneos.* Buenos Aires: Ed. Difusión

Villalonga, J.C, (1945).”Una vida llena de Dios. Antonio Solari” En Criterio, Bs. As. 19 de Julio de 1945

www.redentoristas.org.ar (2014) Antonio Solari. Su vida

Datos de contacto del autor:

María Inés Passanante

Instituto para el Matrimonio y Familia UCA TE:4-338-0827

Inepassanante@gmail.com

15-40367296